

Una extraña navidad

Era un 5 de enero de 2012. Al anochecer los niños volvían a casa después de ver las cabalgatas y de recibir muchos caramelos y algunas pelotas. Al llegar a casa, Amanda y Óscar cenaron, dejaron un buen trozo de roscón para los Reyes Magos y agua para sus camellos y tras ver un rato la tele, se acostaron y esperaron impacientes a la mañana siguiente para ver sus regalos.

Cuando se despertaron se dieron cuenta de que no había regalos por ninguna parte. Fueron a casa de sus vecinos y allí se encontraron el mismo panorama, no había regalos por ninguna parte y así, en todas las casas del barrio.

Amanda y Óscar pensaron que algo debería de haberles pasado a los Reyes, pues ellos siempre eran muy puntuales. Como estaban muy preocupados por ellos, decidieron salir a buscarlos, pero antes debían asegurarse de llevar todo lo necesario e hicieron una lista: mucha agua, ropa que les protegiera del sol, protección solar, comida, las mariposines flotantes, tiendas de campaña y una manta. Al salir el sol, cogieron sus mochilas que contenían todo lo que necesitaban y se fueron en sus mariposines flotantes.

Al llegar al desierto, buscaron todo el día a los Reyes Magos pero no los encontraron. Cuando bajó el sol, montaron las tiendas de campaña y se echaron a dormir. Al día siguiente les pasó lo mismo, y pensaron en volver a casa. Pero esa noche escucharon un ruido y fueron a ver qué era. ¡Era un malvado genio que había atrapado a los Reyes para que los niños no creyeran en ellos!

Amanda y Óscar lucharon contra el malvado genio. Al usar su magia en medio de la pelea, Amanda y Óscar cayeron rendidos al suelo. Para que pudieran seguir luchando, los Reyes Magos les dieron una parte de sus poderes. Al conseguir tanta fuerza, le derrotaron sin problemas y la magia del genio se la dieron a los Reyes. Como estaban rendidos y soñolientos volvieron a sus tiendas de campaña a dormir. Esa noche durmieron profundamente.

Al día siguiente se despertaron en su casa con muchos regalos. Miraron el calendario y era seis de enero. Entonces creyeron que todo había sido un sueño, pero encontraron entre los regalos una carta de los Reyes agradeciéndoles la valentía.